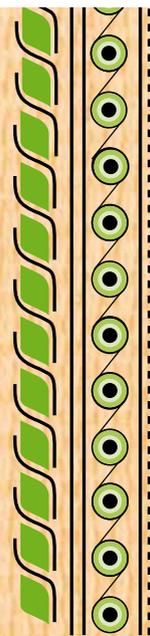


# 29.ª FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO CUBA 2020



País Invitado de Honor  
República Socialista de Vietnam

Del 6 al 16 de febrero, en la Cabaña para  
llegar después a las demás provincias y  
concluir el 12 de abril en Santiago de Cuba

Dedicada a:  
Ana Cairo Ballester  
Eugenio Hernández Espinosa

Sede principal:  
Parque Histórico Militar  
San Carlos de la Cabaña

## TIERRA DE HEROÍSMOS Y TRADICIONES

| Yimel Díaz Malmierca  
| diseño: Elsy Frómata

**A** PESAR DE la distancia geográfica, Vietnam y Cuba tienen mucho en común. Son naciones que han construido sus identidades en rebeldía. Gran parte de ello podrá apreciarse en la Feria Internacional del Libro de La Habana (FIL 2020), donde Vietnam es agasajada con la condición de País Invitado de Honor.

A lo largo de su historia los vietnamitas lucharon bravamente contra la voracidad de potencias imperiales. Ganaron siempre a chinos,

franceses y estadounidenses. Hoy es una nación próspera y el éxito económico se lo deben también a la importancia que oportunamente concedieron a la educación y a la cultura.

Instituciones multilaterales como la Unesco reconocen que Vietnam transformó a la cultura en un motor del desarrollo económico. Crearon instituciones y leyes que ofrecen garantías y derechos de acceso universal a la educación y al arte desde la infancia. El Gobierno apoya asimismo la producción y difusión de contenidos culturales

propios, que a su vez se han convertido en primordiales fuentes de riqueza.

No obstante la modernidad que se aprecia por doquier, Vietnam sigue siendo respetuoso de sus tradiciones. No es de extrañar entonces que se descalcen para entrar a hogares y templos, ni que la contención emotiva, esa tan ajena a los latinos, siga siendo la norma en las relaciones interpersonales.

Una guía para turistas interesados en llegar a este destino asiático recomienda: "No hables mal

del Gobierno ni del sistema socialista. Más que por tener problemas legales en el país es porque la gente está muy orgullosa de los logros conseguidos".

Con esa certeza, y profundamente agradecidos del apoyo brindado por Cuba en su guerra definitiva contra Estados Unidos, y por la unificación del país, participa en la FIL 2020 una delegación cultural y del Partido Comunista de Vietnam que festeja, además, el aniversario 60 del establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba.

*El mundo es un templo hermoso,  
donde caben en paz los hombres  
todos de la Tierra(...).*

Un paseo por la tierra de los anamitas  
José Martí

SEPARATA 17 de febrero del 2020

**TRABAJADORES**

**#FILCUBA2020**

| Eugenio Hernández Espinosa:

# “Mi obra es fruto de mis experiencias y vivencias”

| Jorge Rivas Rodríguez

“DESDE QUE recibí la noticia de que esta edición de la Feria Internacional del Libro estaría dedicada, junto con Ana Cairo, a mi persona, no he podido dejar de salir del asombro, de la emoción, del orgullo. Ha sido como un gran premio. Uno está acostumbrado a ser reconocido, y eso también estimula, pero dedicarme un evento tan importante como este es una extraordinaria recompensa”.

Así expresó el Premio Nacional de Teatro 2005 Eugenio Hernández Espinosa (el Cerro, La Habana, 1936), dramaturgo y escritor a quien está dedicada la 29.ª Feria del Libro, quien dijo además que esta designación significa para él “un enorme compromiso con mi obra y con el público que la admira”.

Director fundador del grupo Teatro Caribeño de Cuba, el Negro Grande del Teatro Cubano, como lo bautizó el dramaturgo Alberto Curbelo, declaró a **Trabajadores** que cuando en 1977 recibió el Premio Casa de las Américas con su obra *La Simona* (1973), “fue una gran alegría, pues constituyó mi reafirmación como autor. Comencé a sentirme más seguro, ya que sabía que a partir de ese momento tenía que producir una obra de más nivel, de mayor rigor artístico y literario. Aquel lauro también consolidó mi carrera como dramaturgo”.

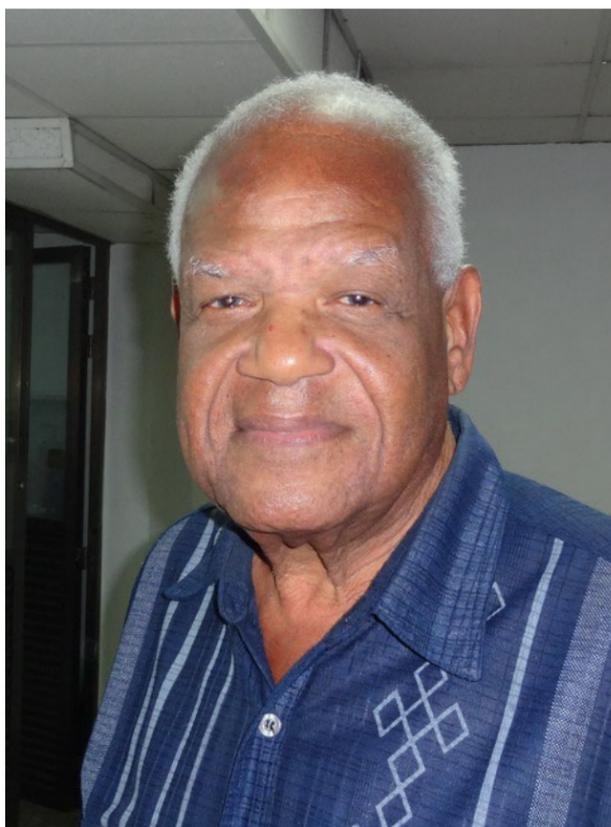
En su fortalecimiento como teatrista, quien es miembro del tribunal nacional de evaluación artística y del Grupo de expertos del Consejo Nacional de las Artes Escénicas desde 1989, aseveró que “tuvo mucho que ver su designación como director general del grupo Teatro de Arte Popular (1986), el cual radicaba en la sala Verdún y tenía una característica muy especial, pues su fin era el de rescatar la cultura popular que en ese momento estaba muy deprimida y desvalorizada”.

Eugenio recuerda asimismo sus años de trabajo junto al Conjunto Folklórico Nacional, con la que en 1982 estrenó *Odebi, el cazador* (1980), considerada por la crítica una obra mayor, dentro del repertorio de esa compañía.

Con anterioridad, el nombre de esta figura esencial de la dramaturgia iberoamericana había ganado resonancia con el estreno, por el Taller Dramático y el Conjunto Folklórico Nacional de Cuba, bajo la dirección artística de Roberto Blanco y con música de Leo Brouwer, en 1967, de *María Antonia*, escrita en 1964 — un clásico de las tablas insulares.

En esa década y la siguiente, también fueron llevadas a cartelera, con rotundo éxito, otras creaciones suyas, como *Calixta Comité* (1969), dirigida por su autor con Teatro de Arte Popular y estrenada en 1980 en el Festival Internacional de Teatro de La Habana; y *Mi socio Manolo* (1971), cuya premier se realizó en el año 1986 por el Teatro Nacional de Cuba, y llevada al cine en 1989, producida por el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, Icaic. Ese mismo año se grabó para el espacio Teatro de la Televisión Cubana.

Miembro del Consejo Nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y director general del Centro Cultural Bertolt Brecht (1995), acreedor de la Distinción Por la Cultura Nacional (1984) y del Sello Conmemorativo Aniversario 60 de la Fundación de la CTC señaló que hacia finales de la década de los años 90 del pasado siglo “ya me sentía en condiciones para conformar un grupo de teatro donde pudiera realmente expresarme sin el temor de no tener a los actores idóneos, y po-



der contar, además, con los correspondientes profesores de danza y de temas sobre la cultura de origen nigeriano, es decir, la yoruba.

“De tal modo —agregó—, en el año 1990 conformé el Teatro Caribeño de Cuba, un espacio importante dentro de esa cultura tan arraigada a nuestras raíces, a través del cual comencé a crear una obra más prolífica, representativa de la realidad política social del país”. Por esa época es designado profesor de Actuación y Dirección del Instituto Superior de Arte (ISA), hoy Universidad de las Artes.

A partir de entonces, el gran dramaturgo dio a conocer varias obras concebidas dentro de la misma cuerda de introspección en la cultura popular y en la marginalidad social como *Ochún y las cotorras* (1980), Premio Santiago Pita en el Octavo Festival de Teatro de Camagüey, *Lagarto Pisabonito* (1996), —mejor texto y mejor actuación masculina en el Primer Festival Internacional del Monólogo efectuado en la University Park Campus (*Wertheim Performing Arts Center*) de Miami, Florida—. Ese año, otra de sus sonadas obras, *Alto riesgo* (1988), en una nueva versión escénica y artística, fue llevada a la sala Covarrubias por los actores Estrella Borbón y Nelson González.

La producción dramaturgica y literaria de este artista, por su temática, puede clasificarse en dos grupos: las que recrean asuntos relacionados con lo popular, tomando como premisa la marginalidad insular, y las que están inspiradas en la cultura yoruba, a partir de patrones y relatos como *Obba y Changó* (1980) y *Obba Yurú* (1988). Otras, como *El Venerable* (1980), *Emelina Cundiamor* (1987), *Alto Riesgo* (1988) y *El Elegido* (1995), fusionan en sus guiones ambos aspectos, así como el sincretismo de las religiones católica y yoruba, como igualmente puede apreciarse en *María Antonia* y *Calixta Comité*, y otras.

Este Artista Emérito de la Uneac e Hijo Ilustre de La Habana, recuerda con emoción, entre todas sus puestas en escena realizadas con Teatro Caribeño, su primera producción con ese grupo: *El León y la Joya* (1991), del nigeriano Wole Soyinka, Premio Nobel de



María Antonia es una de sus obras cumbre. | foto: Archivo

Literatura, la cual representó a Cuba en los festivales Iberoamericano de Teatro, de Cádiz —donde fue premiada— y en el de Otoño, de Madrid, y resultó elegida una de las mejores puestas en escena de ese año en Cuba.

“*El León y la Joya* me propició cierto bagaje o un mayor sentido de pertenencia, de heredad, en mi interés por afrontar, escribir y llevar a las tablas, con mayor ímpetu, nuestras simientes culturales de origen nigeriano, dentro de las cuales se incluye la santería o religión yoruba, de gran arraigo popular, que había estado muy subestimada por las clases elitistas que gobernaban al país antes del año 1959”, expresó.

Indicó que “la Revolución cubana abrió un tremendo trecho al teatro popular, que le dio la oportunidad a las gentes de abajo, a los marginados ‘sin historia’, como diría el historiador y demógrafo cubano-francés, Juan Pérez de la Riva, de poder verse realmente representado. En los inicios yo tenía el temor de no poder reflejar con profundidad lo que me proponía escribir, y en eso me ayudaron mucho los estudios de las obras de Don Fernando Ortiz y Lydia Cabrera, primero, y posteriormente los de Rogelio Martínez Furé, quien fue mi compañero en el seminario de dramaturgia impartido en La Habana en los inicios de la Revolución”.

Hernández Espinosa asimismo trasciende por su labor como director artístico, escritor y por sus vínculos con el cine y la televisión, principalmente como guionista, al tiempo que ha dejado su huella en el trabajo docente en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

Con cerca de 25 obras publicadas y decenas de representaciones escénicas de sus textos en varias latitudes del mundo, se siente satisfecho por su legado a la cultura cubana. “Mi obra es fruto de mis experiencias y vivencias. Sería insensato decir que mis lecturas no han influido poderosamente en mi proyección autoral. También la poesía de los grandes poetas. Cuando estructuro mis personajes debo conocerlos a profundidad...”, afirmó.

El igualmente jurado, en distintas ocasiones, del Premio literario Casa de las Américas, de los festivales de Teatro de Camagüey; Caracol, de cine, radio y televisión; del Monólogo; y del Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, entre otros muchos, por estos días se encuentra inmerso en los preparativos para la reapertura de la sala que acoge a Teatro Caribeño (City Hall, en Ayestarán y San Pablo, Cerro). Enhorabuena para el Negro Grande del Teatro Cubano.



# VIETNAM

## 29.ª FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO CUBA 2020



Más de **200** invitados  
**44** países

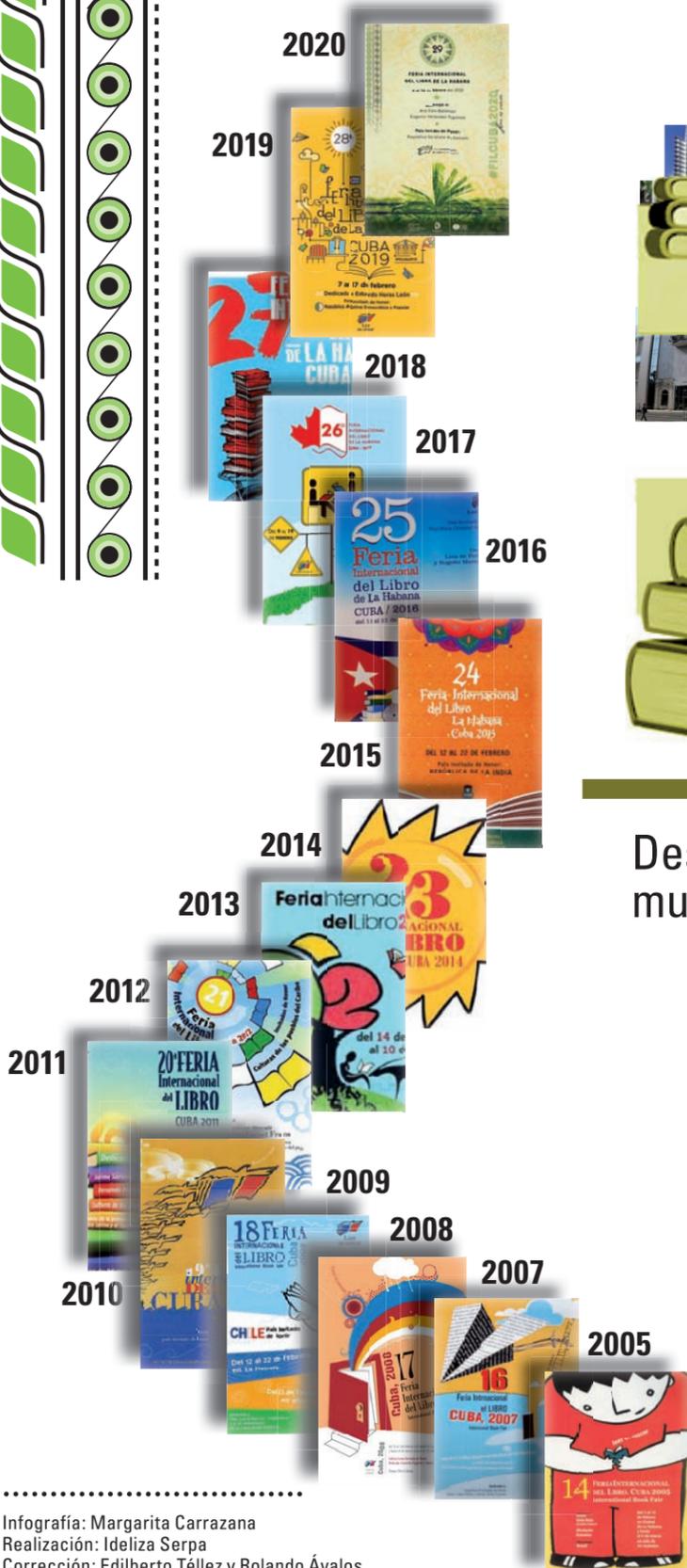


**74** editoriales  
**21** distribuidores

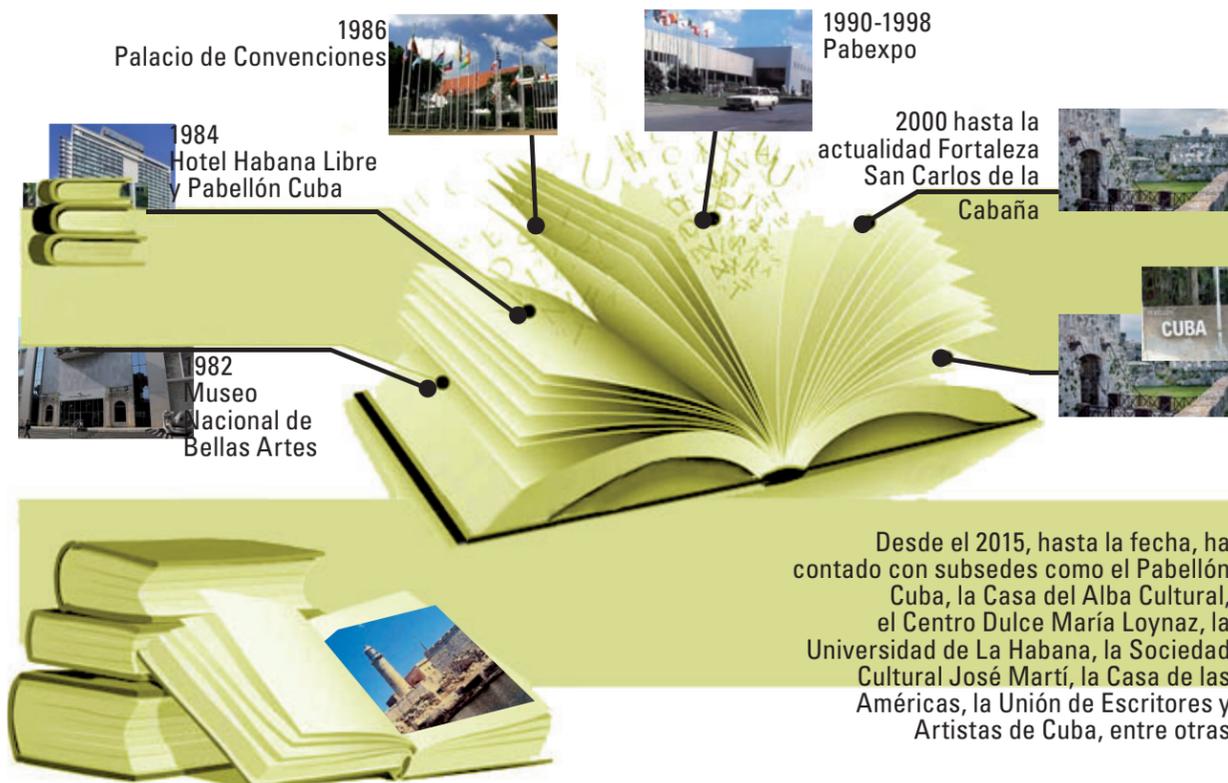


**4 000** títulos,  
Más de **400** novedades editoriales  
Más de **4 000 000** de ejemplares

### ALGUNOS CARTELES DE LA FERIA



### SEDES PRINCIPALES EN LA HABANA



1986  
Palacio de Convenciones



1990-1998  
Pabexpo



1984  
Hotel Habana Libre  
y Pabellón Cuba



2000 hasta la  
actualidad Fortaleza  
San Carlos de la  
Cabaña



1982  
Museo  
Nacional de  
Bellas Artes



Desde el 2015, hasta la fecha, ha contado con subsedes como el Pabellón Cuba, la Casa del Alba Cultural, el Centro Dulce María Loynaz, la Universidad de La Habana, la Sociedad Cultural José Martí, la Casa de las Américas, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, entre otras

Desde 1982 hasta 1996 en cada edición se presentaron muestras dedicadas a:

**1982** José Martí, Nicolás Guillén y Jorge Dimitrov

**1984** El libro científico-técnico

**1986** El libro para niños y jóvenes

**1990** La medicina al servicio de la humanidad

**1992** Quinto Centenario del Encuentro de Dos Culturas

**1994** El medio ambiente y la alimentación

**1996** La computación hacia el año 2000

A partir de 1998 las ferias comenzaron a tener un país como Invitado de Honor. Desde el año 2000 las ferias se han desarrollado anualmente y además del país o comunidad de estos como Invitados de Honor, se han dedicado a homenajear a relevantes intelectuales cubanos.

Versión completa de la Separata en [www.trabajadores.cu](http://www.trabajadores.cu)

| Yimel Díaz Malmierca

Cuenta la leyenda que una tarde, Áu Co, la inmortal hada de las montañas, de corazón comprensivo y experta en sanar enfermos, fue perseguida por un monstruo. Asustada, huyó al mar y allí se encontró con el rey dragón Lac Long Quan, de quien se enamoró a primera vista. Juntos engendraron 100 hijos, conocidos como bach viet.

No obstante el amor, ella extrañaba sus montañas y él no podía vivir sin el mar. Decidieron separarse y cada uno llevó consigo a la mitad de su descendencia. Áu Co regresó a sus laderas boscosas y en estas educó a 50 líderes inteligentes y fuertes, los llamados hung kings.

Sobre esa sociedad matriarcal surge Vietnam, tierra heroica donde se venera a la diosa como Madre de la Nación. Allí se le honra con ofrendas, juegos populares, festivales y arte.

Precisamente Áu Co es el nombre del grupo artístico que acompañó a la delegación política, cultural y de amistad que participó en la primera etapa de la Feria Internacional del Libro (FIL 2020), la cual tiene a Vietnam como País Invitado de Honor.

Si bien espectáculos vistos anteriormente en la capital cubana han contado con cultores de las más añejas tradiciones artísticas vietnamitas, esta fue la primera vez que se presentó un grupo portador de un elenco de músicos y bailarines de tan alto nivel, in-

## Vietnam en la Feria

formó a **Trabajadores** Tran Ahn Dung, consejero de la embajada de ese país en Cuba.

“En Vietnam tenemos ferias literarias anuales, pero ninguna tan preciosa como la que organizan ustedes —confesó el diplomático—. Las nuestras no tienen una participación tan grande, ni siquiera de la región, pues cada país vecino tiene un idioma distinto. No es como en Latinoamérica, que comparte el español; allá tenemos el vietnamita, chino, japonés, coreano y muchos más. Solo los textos más famosos están traducidos, lo cual hace muy difícil organizar un evento literario con participación internacional”.

Esta es también la primera vez que Vietnam acude como país invitado a una Feria del Libro en el mundo: “Aceptamos con gusto, sostuvo Dung, y decidimos que fuera el inicio de las actividades por el aniversario 60 del establecimiento de relaciones diplomáticas entre las dos naciones. Ese programa se irá perfilando en el transcurso del 2020 y es muy probable que durante el verano tengamos una Semana de la Cultura de Vietnam en Cuba, y Días de Cuba, en Vietnam.

“Entre nuestros países existen excelentes relaciones a nivel político, diplomático, económico —afir-

mó— y ahora la Feria ha brindado una oportunidad para impulsar el acercamiento entre los dos pueblos, para que, más allá de la guerra, los cubanos sepan de nuestra vida actual en el contexto de la renovación. Y también para que los vietnamitas conozcan del proceso de actualización del modelo económico en Cuba

La República Socialista de Vietnam tiene más de 98 millones de habitantes. Su capital es Hanói, y destacan otras urbes como la ciudad Ho Chí Minh, Haiphong, Can Tho y Danang.

El idioma oficial es el vietnamita, y coexiste con dialectos de varios grupos étnicos como los Hmong, Thai o Khmer. La esperanza de vida es de 76,6 años y la población es mayoritariamente rural.

En 1986, durante el VI Congreso del Partido Comunista de Vietnam (PCV), se aprobó la estrategia del Đoi Moi (Renovación), que introdujo cambios sustanciales en el ámbito económico y suscitó también una corriente de renovación en la prensa y en la literatura. La Constitución de 1992, reformada en el 2013, define al sistema socioeconómico como “una economía de mercado, limitada por la dirección estatal y las orientaciones socialistas”, que admite la empresa privada.

y de la situación tan difícil que enfrentan debido al brutal bloqueo de Estados Unidos.

“En estos días, escritores y editores que viajaron con la delegación se reunieron con homólogos cubanos para evaluar proyectos conjuntos entre algunas de las casas editoriales”, comentó.

“Geográficamente estamos lejos y tenemos idiomas distintos, pero la cultura y la literatura nos pueden acercar muchísimo”, concluyó.

El Estado, por su parte, fomenta la inversión extranjera.

Vietnam posee 59 editoriales, 2 mil imprentas, 13 mil distribuidoras. Cada año se presentan 30 mil títulos, y en total se imprimen más de 400 millones de ejemplares.

Cuba ha sido inspiración para varios autores vietnamitas, destacan Thep Moi, con su colección de crónicas *La Cuba rebelde*, y To Huu, quien escribió el largo poema *Desde Cuba*. Ambos textos fueron publicados en 1962 y reflejan el amor y admiración que despertó en la nación asiática la joven y enérgica Revolución antillana.

Entre los 16 mil textos exhibidos en los stands de Vietnam en la fortaleza de San Carlos de la Cabaña, se hallaban *Diario de prisión*, de Ho Chí Minh; *La vida del general Vo Nguyen Giap*, así como las versiones en vietnamita de *La Edad de Oro*, de José Martí; y *El juicio del Moncada*, de Marta Rojas.



Las presentaciones del conjunto Teatro Nacional de Danza y Música de Vietnam Áu Co tuvieron lugar en la Sala Nicolás Guillén, de la Cabaña y en la sala Covarrubias del Teatro Nacional de Cuba. El público disfrutó, por ejemplo, de danzas tradicionales y de la sonoridad de instrumentos ancestrales, como el Dán Báu, de una sola cuerda, con la que el músico interpretó *Siboney*, de Ernesto Lecuona. | fotos: Río



| foto: Isabel Aguilera Aguilar



Tran Ahn Dung, consejero de la embajada de Vietnam en Cuba. | foto: Yimel Díaz Malmierca



Entre los libros vietnamitas que llegaron a la Feria destaca *Actas de la guerra* (enero-abril de 1965). Contiene documentos que se mantuvieron en secreto hasta la caída del régimen de Saigón y revelan las verdaderas contradicciones de las potencias imperiales. | foto: Isabel Aguilera Aguilar